

## El Jardín del Foso, Torre Normanda Castillo de Windsor

El maravilloso Jardín del Foso donde Ud. se encuentra fue en sus inicios un foso defensivo cavado por jornaleros sajones de Guillermo el Conquistador hace mil años. Luego de su conquista de Inglaterra en 1066, Guillermo vio la necesidad de construir el torreón principal de su fortaleza sobre un montículo, con propósitos defensivos. El foso que rodeaba aquel torreón, seco y no lleno de agua como era más usual, pronto se cubrió naturalmente de vegetación agreste al punto en que, en 1319, se encuentra registrado que se le pagaba un penique al día a cinco mujeres para que cortaran las ortigas!

A medida que Inglaterra se volvió menos convulsionada y la necesidad de defenderse dejó de ser indispensable, los jardines se pusieron de moda y el Jardín del Foso vio la luz y por primera vez aparece en los registros. Jaime I de Escocia, prisionero en el castillo durante su juventud, aludió en sus poemas el haber observado a Doña Juana Beaufort, hija del Conde Somerset, caminando en el Jardín del Foso. Jaime I se enamoró de ella y de la forma más romántica, se casó con ella cuando fue liberado del Castillo de Windsor y antes de su retorno a Escocia. Su presencia en Windsor se encuentra registrada en el "Herbere", la pequeña casa de verano en la parte superior de la Torre Circular.

Hoy, en el Jardín abundan figuras de piedra, gárgolas y símbolos eclesiásticos. Algunas de las piedras más antiguas, de origen sajón, fueron traídas en barco por el río Támesis desde la Abadía de Reading cuando ésta fue demolida luego de la disolución de los monasterios por el Rey Enrique VIII en el siglo XVI. En el jardín de roca en la parte sur, se pueden ver gárgolas que rodeaban la Torre del Rey Eduardo III.

El Jardín del Foso es el jardín privado del Aguacil y Gobernador del Castillo de Windsor, que vive en la Torre Normanda. La Torre Normanda fue construida en 1360, ampliada en 1588 y 1758 y su fachada hecha de nuevo siguiendo un diseño Gótico por Wyattville durante la refacción del castillo por el Rey Jorge IV.

El Jardín tomó la forma que hoy se puede apreciar al comienzo del siglo XX cuando fue rediseñado por el General Don Dighton Probyn, Encargado de Finanzas Privadas del Rey Eduardo VII, quien habitó la Torre Normanda por más de 20 años. Fue él quien encargó que el montículo fuera convertido en terrazas, trazó los senderos y el área cubierta de césped y desarrolló elementos como la cascada, la gruta de San Jorge, la Terraza de la cascada, el Poder de la higuera y el Rincón de los poetas. Fue él también quien importó el canto rodado rojizomarrón de Sandringham. A pesar de que algunos de los elementos por él introducidos, en particular las avenidas de pérgolas y el Sendero de lavanda han desaparecido, su esquema original se mantiene. Más recientemente, en 1993, se creó un estanque de lirios para cubrir el espacio donde se posó la base de la grúa utilizada en los trabajos de la Torre Circular. En 1994, también se volvió a instalar uno de los refugios que se apoyaba sobre la Torre Circular y que formaba parte del diseño original de Probyn. Todos los Gobernadores subsiguientes del Castillo de Windsor han contribuido a la evolución del Jardín del Foso a fin de producir el hermoso paisaje que podemos apreciar hoy.

**LOS FONDOS RECAUDADOS POR LA APERTURA AL PUBLICO DEL JARDIN DEL FOSO SON DESTINADOS A OBRAS DE CARIDAD Y ORGANIZACIONES JUVENILES EN EL AREA DE WINDSOR.**